



Fe y Alegría

XLVIII Congreso Internacional de Fe y Alegría “La necesidad de trabajar en Red en las nuevas fronteras de la Educación Popular”

Documento conclusivo Foco 3 Pre Congreso Federativo

Fe y Alegría, desde sus comienzos, nació y creció como una red, promoviendo la participación y aspirando a una sociedad nueva. Una sociedad “donde se busque comunitaria y solidariamente la solución de los problemas; donde se compartan en forma libre y responsable las decisiones y la marcha de la misma sociedad, los medios de producción y el fruto del trabajo, integrando los valores representativos de las bases” (Barrios Yaselli, M., y FIFyA, 2000, p. 11).

En camino a nuestro XLVIII Congreso Internacional, hemos venido reflexionando sobre las nuevas fronteras que desafían a la educación popular en este Siglo XXI, nos hemos repensado desde nuestro rol del educador/a popular y nos hemos imaginado la posibilidad de trabajar en red, como modo de proceder para atender mejor las fronteras identificadas y para afrontar nuestro rol desde una perspectiva comunitaria y diversa. En este documento se recogen los aportes que los países de la Federación Internacional de Fe y Alegría han realizado a lo largo de estos meses de julio a septiembre de 2021 en torno a:

1- Sentido de la red ¿Por qué y para qué de la red?





Fe y Alegría

- 2- Características y valores del Trabajo en Red.
- 3- Retos y oportunidades que presenta el trabajo en red
- 4- Fe y Alegría en Red.

1- Sentido de la red ¿Por qué y para qué de la red?

Para los educadores y educadoras de Fe y Alegría trabajar en red forma parte de ser Educación Popular, puesto que uno de los principios de la misma se encuentra el afrontar las propuestas educativas y los planteamientos pedagógicos desde el diálogo de saberes. Desde lo práctico y cotidiano, la educación popular con la que se identifican educadores y educadoras, promueve la construcción colectiva de saberes y propuestas respetando la identidad cultural y la diversidad desde el diálogo como principio educativo. Además la educación popular del siglo XXI nos llama a trabajar en red, a hacer política con y junto a otros y otras, incluso con los que piensan distinto a nosotros. Nos llama a encontrarnos para visibilizar las vulnerabilidades que nos aquejan y, en conjunto, buscar opciones de mejora para minimizarlas o erradicarlas. Tal y como aportan los documentos de trabajo de los diferentes países, los saberes se verán enriquecidos con el aporte de las distintas experiencias y proyectos, desde la diversidad y para la diversidad, sin perder la particularidad ni la identidad de cada uno.

La red para FyA tiene una identidad y misión compartida: brindar una educación de calidad, inclusiva y equitativa, que busca que sus estudiantes y toda la comunidad educativa sean ciudadanía que se enreda con otras personas y organizaciones a favor del entorno natural y social más justo y sostenible.

Por tanto, y en este sentido, trabajar en red para educadores y educadoras, es una oportunidad para encontrarnos con otros y otras que comparten la misma misión, para descubrir que estamos interconectados y que esta interconexión nos permite caminar





Fe y Alegría

juntos y juntas hacia un horizonte en común en donde la pasión, la confianza, la empatía y la libertad nos une y sobre todo nos mueve a romper fronteras. Ese eje común compartido es una forma de fortalecer la autoidentificación y el reconocimiento de que somos parte de un todo diverso y que podemos apoyarnos en el propósito común y asegurarnos de que no estamos solos en la misión y que juntos y juntas tenemos más posibilidad de resolver las dificultades y afrontar los retos y desafíos que vemos en el mundo de hoy.

La misión común, por tanto, fortalece acciones y articula posibilidades. Trabajar en red posibilita tener espacios con miradas, objetivos y proyectos comunes que nos ayudan a crecer, fortalecernos y coordinarnos entre países para generar propuestas pedagógicas diversas (que dan respuesta al trabajo diario: educación inicial, formación para el trabajo, educación no formal, educación para la ciudadanía...) que produzcan un mayor impacto de transformación personal, institucional y social (local y global).

Las redes constituyen una instancia para el intercambio y el apoyo mutuo entre educadores y educadoras, enriquecido a través del compartir de vivencias, experiencias y aprendizajes de todas las personas involucradas. FyA, presente en varios países, se enriquece en el encuentro de diversidad de culturas y costumbres.

Además los intercambios dentro de una red brindan oportunidades de aprendizaje y en el caso de FyA pueden promover el desarrollo de prácticas pedagógicas innovadoras. La red ha de ser propuesta para compartir experiencias, planificar estrategias, líneas de trabajo, visiones frente a los retos educativos actuales que se plantean y generar espacios de discusión, de reflexión y de acción.

Se trabaja en red para favorecer, posibilitar e idear soluciones más creativas y eficaces, potenciando la empatía, experiencias y conocimientos; es decir, una red de trabajo





Fe y Alegría

resistente, fuerte y resiliente ante los diversos escenarios que se presentan, para alcanzar una sociedad más justa, equitativa y solidaria.

“Tejer” redes nos permite ser más fuertes, por lo tanto, crear una comunidad en la que se tiendan puentes a través de los que se puede compartir y construir conocimiento, pautas comunes para resolver dificultades y conflictos y desarrollar intercambios que potencien la construcción de nuevas estrategias y acciones. El tejido de red además posibilita la optimización de recursos.

Junto a la red interna es necesario articular conexiones con otros actores sociales en un trabajo en redes externas de diálogo, reflexión y acción, a la vez que se fortalecen los nudos internos de colaboración (siguiendo los principios de la educación popular).

Llegar a ser parte activa de esta red nos invita a despojarnos de individualismos y atrevernos a tejer relaciones de interdependencia y de crecimiento personal y profesional. Trabajar y aprender entre pares profesionales implica fortalecer nuestra capacidad de escucha, de empatía, de comunicación, de trabajo en equipo y de articular intereses y voluntades para mejorar la práctica educativa popular cotidiana. La red en FyA sólo puede consolidarse desde un liderazgo compartido, la empatía, la toma de decisiones colegiadas, de tal manera que propicie la permanente transformación de sus integrantes con la encarnación viva de las necesidades del otro.

La red es una acción, que lleva a fortalecer el trabajo en equipo, el logro de objetivos, la superación de necesidades, la concreción de aspiraciones, la escucha de inquietudes comunes, para promover actividades e iniciativas conjuntas y multidisciplinarias que permitan ir dando respuestas a los diferentes contextos de desigualdad, inequidad y exclusión a nivel pedagógico, social, emocional y económico.





Fe y Alegría

A través del trabajo en red se fortalecen habilidades colaborativas, vínculos socio afectivos, habilidades para mirar los contextos con objetividad y se propicia en colectivo acciones para los cambios generados desde la confianza que permite enredarnos en diferentes problemáticas que convocan a implicarse en el reconocimiento y búsqueda de soluciones consensuadas sobre la realidad actual y poder alcanzar soluciones para la transformación social desde la educación. Colaborar, aprender, dialogar, compartir y discernir para implementar acciones que den respuesta a las necesidades de la comunidad educativa.

Trabajar en red no solo es una cultura organizacional, sino una manera de enlazar personas, relaciones humanas, procesos, experiencias, metodologías y aprendizajes, lo cual ha incentivado, incentiva e incentivará el progreso del Movimiento de Educación Popular y Promoción Social Fe y Alegría desde lo nacional hacia lo global, y contribuido a la retroalimentación desde el contexto externo y la reconstrucción interna.

Fe y Alegría como movimiento se configura y adapta en función de una realidad en constante cambio, establece como acciones transversales el diálogo reflexivo, la negociación cultural y discernimiento permanente como estrategias de construcción de conocimiento, de iniciativas de planificaciones estratégicas y de evaluación de procesos y proyectos.

2- Características y valores del Trabajo en Red.

“...La confianza da seguridad y disminuye las incertidumbres. Solo desde la confianza es pensable la gestión que crea condiciones de posibilidad y la transformación de las personas hasta que sean capaces de independencia o interdependencia. Como dice Rafael Echeverría: “la (SIC) confianza nos lleva a acciones transformadoras, capaces de generar y conquistar nuevos mundos, futuros y posibilidades” (p. 57)1. (FIFyA, 2010, p. 18)





Fe y Alegría

Luego de interactuar con los testimonios de las diversas experiencias presentadas en la guía de trabajo, motivando a la reflexión e invitando a las FyA de los diversos países a realizar y enviar sus aportes sobre las características y valores que debe promover una red de educadoras y educadores de Fe y Alegría; podemos rescatar, resaltar y enumerar las siguientes:

Sentido de Pertenencia y Objetivos comunes:

“Somos pasiones distintas con una misión compartida”.

Para crear la red, ante todo, se necesita tener puesto el corazón en Fe y Alegría, coincidir en modos de educar y proceder, siempre bajo la tutela de la Espiritualidad Ignaciana que es el marco de referencia al que todas las educadoras/res podemos recurrir.

El trabajo en red/redes se conforma con personas, grupos o equipos con una misión común en sintonía con objetivos y compromisos de incidencia e impacto de transformación.

Que el sentido de la red, de los encuentros y de los intercambios tengan un objetivo claro y preciso y que esto se vea reflejado en cada instancia de participación. Ser flexible y adaptable, discernir y planificar juntos, estar abiertos a los nuevos cambios e ideas diferentes; actuar con transparencia y coherencia siendo fieles a los principios y valores de Fe y Alegría.

Relación horizontal:

A través del trabajo en red se reduce la verticalidad de la gestión, porque la estrategia obliga a la horizontalidad, donde todos y todas aportan, son parte activa de los procesos, expresan con confianza sus inquietudes y sugerencias, son escuchados y





Fe y Alegría

escuchan a los otros, se organizan y asumen roles con los que cada uno se siente comprometido y aporta para llegar hacia la escuela soñada.

Ser compañeros y compañeras de camino para incidir y transformar la vida y el entorno. Superar el individualismo, la desconexión, el autoritarismo y establecer la práctica de la redarquía.

Atender a temáticas y/o problemáticas del contexto:

Hay que fomentar la lectura de la realidad y su problemática y las posibles respuestas que podemos dar desde la educación formal y no formal.

Estar consciente sobre la importancia de encontrarnos para visibilizar las vulnerabilidades que nos aquejan y en conjunto buscar opciones de mejora para minimizarlas o erradicarlas. Colaborar, aprender, dialogar, compartir y discernir para implementar acciones que den respuesta a las necesidades de la comunidad educativa.

-Que el trabajo tenga un impacto -preferentemente directo- en la vida de las niñas/os, adolescentes, jóvenes y adultas/os de nuestros centros.

Reconocer que para trabajar en red hay que estar con los pies en nuestros contextos, y con la mirada hacia el futuro.

Buena comunicación y motivación:

Construir relaciones interpersonales de confianza que ayuden a tejer una conexión humana. Establecer relaciones cercanas, dinámicas, de reconocimiento, diálogo, acompañamiento, entrea ayuda y fortalecimiento de vínculos, para potenciar el crecimiento personal-profesional y posibilitar acciones articuladas-entrelazadas en la solución de problemas que inquietan e inciden en todos los beneficiarios del movimiento directa e indirectamente.





Fe y Alegría

Trabajo en Equipo participativo:

Que dé la oportunidad de participación de personas de distintas edades, y organismos, cuyas acciones, talentos, fortalezas y debilidades enriquezcan la construcción de medios para alcanzar los objetivos planteados, permitiendo encontrar la mejor salida con decisiones acertadas, siendo empáticos, colaborativos y cooperativos.

Trabajo Colaborativo y Articulado:

“...Articular fuerzas vivas. Que lo pequeño de cada unidad consolide la grandeza del conjunto...”

Impulsar la necesidad común de compartir experiencias entre distintas realidades o miradas.

Llegar a ser parte activa de una red nos invita a:

- despojarnos de individualismos y atrevernos a tejer relaciones de interdependencia y de crecimiento personal y profesional. Trabajar y aprender entre pares profesionales implica fortalecer nuestra capacidad de escucha, de empatía, de comunicación, de trabajo en equipo y de articular intereses y voluntades para mejorar la práctica educativa popular cotidiana.
- promover el derecho a la participación, al intercambio de ideas, experiencias, destrezas, habilidades, a la toma de decisiones colegiadas, a fortalecer las amistades, la capacidad de soñar y tener fe aún en las peores circunstancias. Caminando juntos se siente la fuerza, el valor, y el miedo es menor porque existe el apoyo y cuidado. Se fortalece la resiliencia social que permite encarar los conflictos y dificultades de manera colectiva.

Los procesos de la red se articulan entre las organizaciones participantes y eso no solo mejora la educación, sino que resta cansancio, se fomenta la coherencia entre la





Fe y Alegría

palabra y la práctica, porque hay un equipo de personas que no solo están pendientes de alcanzar los objetivos, sino que se apoyan en el camino para que todos avancen y nadie se dilate.

Tiempos de trabajos claramente definidos:

Los cuales deberán tener en cuenta las múltiples actividades que desarrollamos en los centros educativos, para no entorpecer nuestra labor.

Estar conectados:

“...crecer a través de la diversidad sin importar la distancia. ‘El espíritu de colaboración y trabajo en red es un modo de proceder de un educador o educadora popular’”

Provocar una sinergia de comunicación, colaboración y aprendizaje continuo aprovechando al máximo las nuevas tecnologías y las facilidades de encontrarse y relacionarse

Establecer nuevas articulaciones con vínculos fuertes y frecuentes basados en la confianza mutua, los servicios recíprocos y la participación activa en las redes porque solo unidos generamos sinergia, potenciamos y encaramos nuestras fuerzas por el bien común.

Instancias de evaluación y sistematización participativa:

Una RED que se sustente en el registro y sistematización de las buenas prácticas, que nos posibilite compartir la experiencia con otras y otros, para ser adecuadas y enriquecidas en otros contextos con realidades similares.





Fe y Alegría

Todas estas características conllevan preceptos, comportamientos y actitudes objetivamente positivas e indispensables a preservar para el éxito de una red de trabajo, reflejados en los siguientes valores entre otros:

- Igualdad: todos sus miembros son igualmente importantes y necesarios para el sostenimiento de la red.
- Democracia: esto implica la horizontalidad, la participación e inclusión de todas las personas que conforman la red/redes.
- Flexibilidad: capacidad de adaptación a las circunstancias del contexto.
- Corresponsabilidad: horizontalidad y participación.
- Empatía: saber ponerse en el lugar de toda persona, comunidad, país, permitiendo el conocimiento y fortalecimiento de la red, puesto que se generan relaciones de confianza.
- Generosidad: para no imponer sino construir en conjunto haciendo operativa la sinergia necesaria.
- Creatividad: para pertenecer a una red flexible, adaptable al entorno, es necesario contar con una gran capacidad para innovar y renovarse ante los cambios que se dan continuamente en la realidad.
- Discernimiento: como camino de reflexión y compromiso en coherencia con la Misión de FyA.
- Asertividad: para favorecer la comunicación y el diálogo expresando lo que pensamos y creemos sin imponer nuestros pensamientos, buscando el bien común.

Otros valores a mencionar son: la capacidad de autogestión, respeto, responsabilidad, equidad de género, colaboración, cooperación, diálogo, trabajo en equipo, inclusión, solidaridad, justicia, humildad; valores propios de un liderazgo colegiado, para reconocer que nadie es perfecta/o, y practicar una





Fe y Alegría

espiritualidad encarnada con las necesidades de la otra y otro, dispuesta siempre al servicio.

El trabajo en red tiene que llevar a los educadores y educadoras a la comprensión de que no están solos/as, sino que hay otras y otros con quienes se puede emprender una marcha más segura, donde hay confianza, respeto, ayuda mutua, otras/os que pueden aportar mayores claridades de hacia dónde ir y cómo ir, qué recursos ayudan a lograr la meta que no es solo de una persona, sino de un conjunto de seres que aspiran otra vida.

Fe y Alegría pretende construir redes para compartir experiencias de incidencias, que produzcan movimiento en otras personas, que interpelen, que reten a otras/os a la lucha contra esas injusticias pedagógicas incluso, porque con unas prácticas educativas ajenas a las realidades de las alumnas/os se está atropellando sus derechos a una educación de calidad e integral, que les dé las herramientas para que sean capaces de cambiar su historia, la historia de su país y a nivel global.

3- Retos y oportunidades que presenta el trabajo en red

“Trabajar en red nos da la oportunidad de encontrarnos con otros y otras que comparten la misma misión”.

Desde los aportes de los países, podemos deducir que la red debe “promover actividades e iniciativas conjuntas que permitan ir dando respuestas a los diferentes contextos de desigualdad, inequidad y exclusión a nivel pedagógico, social, emocional y económico” (Fe y Alegría Ecuador 2021). Es decir que, lo esencial de la misma son tanto las personas, como los objetivos por los que se trabaja, que serán los que animan el encuentro, la toma de decisiones, la dedicación de tiempo y la organización.





Fe y Alegría

Por tanto, el anhelo es constituir una RED que logre traspasar las barreras de la marginación, vulneración social y la exclusión; permitiendo emprender nuevas experiencias socio-educativas en zonas empobrecidas y de difícil acceso. (Fe y Alegría Venezuela, 2021)

Es decir, constituirnos en una RED de Educadores y Educadoras que permita a sus integrantes establecer relaciones cercanas, humanas, dinámicas, de reconocimiento, diálogo, acompañamiento, entereyuda y fortalecimiento de vínculos, para potenciar el crecimiento personal-profesional y posibilitar acciones articuladas que aporten soluciones a las problemáticas que afrontan las personas y comunidades destinatarias del movimiento Fe y Alegría en el mundo.

Retos y oportunidades

El propósito de formar una red de educadores de Fe y Alegría en el mundo, pasa por una serie de retos y oportunidades que marcan el horizonte y los caminos a seguir. A través de las reflexiones realizadas durante el trabajo del Foco 3, y en los encuentros entre países, Fe y Alegría identifica estos desafíos y los espacios para afrontarlos.

En principio, se destaca la gran oportunidad de herencia que constituye la tradición espiritual ignaciana y frente a esto, el reto de entrar en diálogo con otras espiritualidades, incluyendo y evidenciando las espiritualidades de los pueblos originarios.

Provocar una sinergia de comunicación, colaboración y aprendizaje continuo aprovechando al máximo las nuevas tecnologías y las facilidades de encontrarse y relacionarse, ya que contamos con facilidades tecnológicas. Por lo tanto, debemos crear las sinergias necesarias, y apostar por la colaboración y el aprendizaje continuo;





Fe y Alegría

retroalimentarnos, buscar pautas comunes para resolver dificultades y conflictos, intercambiar estrategias y acciones y así enriquecernos mutuamente.

El reto constante es atender al contexto que siempre nos interpela. Frente a esto, tenemos la oportunidad de plantear miradas, objetivos y procedimientos comunes, generando un acercamiento a distintas realidades, para problematizar situaciones y proponer soluciones desde distintas perspectivas. Hacer frente a los desafíos de la realidad actual y a las problemáticas que se derivan de las nuevas fronteras. En este sentido, tenemos también, la oportunidad de fortalecer la corresponsabilidad y cooperación interinstitucional, sin que esto suponga la pérdida de la identidad, la misión y visión propias de cada organización.

La planificación en la red debe ser algo central, una planificación de carácter estratégico, considerando sus posibles impactos. En relación a esto, en algunos países se tienen relaciones favorables con los Ministerios de Educación. Desde aquí, podemos aportar compartiendo nuestra experiencia y proponiéndola como modelo de intervención en la educación pública y su gestión.

Se hace indispensable superar las formas verticalizadas de participación, que no alientan o estimulan el entusiasmo de sus miembros. Esto nos plantea que la participación en la red y la animación de la misma requiere realizar una apuesta por maneras horizontales de relacionarse y trabajar, esto anima la participación, la toma de decisiones y la construcción de propuestas desde las bases, además de los espacios de alta gestión. El apoyo de los equipos directivos a las redes formales debe ser comprometido y real. Debe haber una apuesta firme a la red, a la diversidad de la misma y al sentido último del porqué trabajar en red pues nos impulsa la creación de sentido compartido.





Fe y Alegría

Frente a las graves desigualdades que vivimos es posible encontrarnos y hacer política junto a los demás, es decir intervenir en favor de las personas excluidas, caminar junto a ellas. Descubrir en el trabajo en red la potencialidad de la colaboración, lo mejor de cada persona y enriquecerse con las diferencias para lograr impulsar una cultura que fomente la innovación, la solidaridad y el compromiso con la justicia. Frente a esto, tenemos como reto identificar y superar el autoritarismo, el individualismo y establecer la práctica de la redarquía, construyendo relaciones interpersonales de confianza que ayuden a tejer una conexión humana que nos permita crecer en distintos niveles.

Por supuesto, afrontamos el día a día, las obligaciones, urgencias o deberes cotidianos, que a veces impiden poder levantar la mirada más lejos y pensar en la red. Sin embargo, nos planteamos la posibilidad de soñar metas más lejanas, en el sentido más profundo de la educación y de nuestra labor.

Por último, para construir una red fuerte se requiere establecer nuevas articulaciones con vínculos fuertes y frecuentes basados en la confianza mutua, los servicios recíprocos y la participación activa en las redes. Si bien es cierto las redes permiten concertar los esfuerzos, estas mismas hacen que las personas tengan la posibilidad de escoger la forma de asumir y tener compromiso con lo que le apasiona.

¿Qué requiere la red? Recomendaciones para el trabajo en red en Fe y Alegría

Estas ideas, que aportan todos los países, pueden ser una interesante check list de aquello con lo que ya contamos, lo que falta fortalecer en cada FyA para animar la participación de sus educadores/as en una red internacional, o bien, para fortalecer la participación en las redes que se dan en la institución.





Fe y Alegría

En este sentido, Fe y Alegría Uruguay apunta que, es necesario establecer objetivos claros para determinar posibles tiempos (para no afectar otros procesos que ya se realizan en los países) y el impacto previsto del trabajo a realizar. Por otra parte, también se resalta que los medios para encontrarse deben estar al alcance de todos y todas.

Brasil, nos recuerda la importancia de integrar las diversas cosmovisiones de nuestros pueblos, y mantener diálogos entre sectores como educación, salud y asistencia social. En ese sentido, se nos plantea el reto de integrar productiva y creativamente las diversas acciones que en cada país se llevan a cabo.

Desde países como Perú, Argentina, Brasil, Colombia, Ecuador, España, Italia o Venezuela lanzan propuestas de sentido sobre cómo ir trabajando el proyecto de red de Fe y Alegría. Así insisten (FyA Argentina) en la necesidad de que la red no debe ser una institución y tiene que atreverse a modelos nuevos, ser audaces y atrevidos. La red de FyA debe impulsar redarquía y sinergias, ha de partir del discernimiento compartido y de la acción conjunta para ir lejos y producir cambios profundos.

Así mismo para que la propuesta de red en Fe y Alegría tenga sentido y pueda impulsarse hay que contar con liderazgos corresponsables, participativos, tolerantes, comprometidos, que generen confianza y aporten a la construcción colectiva, a la cogestión e impulsen el trabajo delegado, la implicación de todos y todas para la búsqueda del bien común. Es fundamental que para el sostenimiento y configuración de nuevos hilos de la red, se promueva la confianza para impulsar los procesos y asumir distintos roles dentro de la propia organización.

Para el impulso del trabajo en red contamos con los cuatro ejes federativos (nos recuerda FyA Brasil) que marcan el rumbo: Educación Popular (Nuevas cosmovisiones,





Fe y Alegría

experiencia, trabajo colaborativo, conexión con otras realidades, visión total), Sostenibilidad (socialización de métodos para garantizar la continuidad de nuestros recursos para generaciones futuras), nuevas fronteras y acción pública (fomentar agentes de transformación social) (estimular intervenciones para garantizar derechos, servicios públicos y lucha contra la desigualdad), pero junto con esos grandes ejes se ve la necesidad de desarrollar y profundizar temas como la diversidad, la inclusión y la equidad.

Se nos invita entonces (Brasil) a construir una propuesta de trabajo educativo para la creación de espacios de encuentro con rondas virtuales aprovechando los avances tecnológicos que promueven facilidad de diálogo y de relación (Italia) o presenciales con diferentes grupos de diferentes servicios y proyectos y que el trabajo desarrollado pueda convertirse en materiales educativos para ser compartidos por todo el movimiento. Además se pide seguir impulsando el sistema de formación de educadores/as (conferencias, cursos, seminarios) para ayudar en la integración de educadores y el intercambio de experiencias

Junto con estas propuestas también se busca concretar en el trabajo en red (Colombia, Ecuador y Venezuela):

- Estrategias para dinamizar prácticas de aula innovadoras y potenciadoras de aprendizajes integrales
- Incorporación en las prácticas educativas los avances tecnológicos y digitales que guarden coherencia con la perspectiva “de no anular la humanidad”
- Promover acciones educativas en clave de construcción de cultura de paz.
- Reflexionar e investigar permanentemente. Una RED que se sustente en el REGISTRO Y SISTEMATIZACIÓN de las buenas prácticas, que nos posibilite compartir la experiencia con otros; para ser adecuadas y enriquecidas en otros contextos con realidades similares





- Cultivar una vivencia de la espiritualidad a nivel personal y colectivo tanto con nuestros pares, estudiantes y familias a manera de soporte para afrontar las diversas experiencias que vivimos en los territorios en los que nos desenvolvemos. Planificar acciones concretas para el crecimiento personal, profesional y espiritual
- Fortalecer el sentido de Misión e Identidad y los fundamentos de la Educación Popular y del Pensamiento Ignaciano.
- Formar ciudadanas y ciudadanos que se sientan interpelados por la realidad y que se comprometan en acción con ella. Contribuir activamente a la formación de personas compasivas, coherentes, competentes, conscientes, creativas, celebrativas y comprometidas desde nuestras propias relaciones en red. Plantearnos una educación para la ciudadanía, que motive y brinde herramientas a los estudiantes y participantes para transformar las condiciones de sus propias vidas, las de su comunidad y las de otras comunidades excluidas, desde los ideales de justicia para todos, que cuestionen la realidad. Una educación que no fomente la competitividad sino la cooperación y la colaboración. Apostar por el desarrollo de competencias para una Ciudadanía Global; siendo personas comprometidas en el propio proceso desde las dimensiones del Ser, Conocer, Convivir, Hacer, Emprender, Transformar.
- Incluir la perspectiva de género

Temas identificados en las reflexiones de países y entre países

A continuación, encontramos un listado de temáticas que los países plantean tanto en sus reflexiones internas, como en los encuentros realizados entre países. Se enumeran, con el objetivo de ponerlos sobre la mesa de nuestras reflexiones, siendo un primer paso que inspire el trabajo de nodos temáticos, definiendo el horizonte que se desea alcanzar y los medios para concretar el sueño de un mundo nuevo.

1. Brecha digital





Fe y Alegría

2. Exclusión
3. Violencias
4. Extrema pobreza
5. Educación Rural e intercultural
6. Movilidad Humana (Actualmente existe la iniciativa federativa de Migraciones)
7. Incidencia en políticas educativas públicas
8. Género (Mujeres y niñas víctimas de la violencia) (Actualmente existe la iniciativa federativa de Género)
9. Cuidado del medio ambiente (Actualmente existe la iniciativa federativa de Panamazonía y Medio Ambiente)
10. Diseño curricular en la educación no formal
11. Educación emocional y espiritual (Actualmente existe la iniciativa federativa de Espiritualidad)
12. Inclusión de las familias en el proceso educativo
13. Innovaciones Educativas (Actualmente existe la iniciativa federativa de Calidad Educativa que incluye a la innovación)
14. Renovación de la práctica pedagógica
15. Educación para la ciudadanía
16. Registro y sistematización de buenas prácticas
17. Primera infancia (Actualmente existe la iniciativa federativa de Primera Infancia)
18. Evaluación

Para la puesta en marcha y el impulso del trabajo en red de educadores y educadoras de la FIFyA recogemos uno de los manifiestos que elaborado por Argentina recoge ese compromiso personal de cada uno de nosotros y nosotras. Las intencionalidades, los retos y el sentido están recogidos en este documento y en la reflexión que saldrá a





Fe y Alegría

partir de él y del camino por iniciar, pero cada persona tenemos que ponernos en marcha desde las palabras iniciales de cada punto recogido en este manifiesto y por ello invitamos a adherirnos al mismo desde nuestra disponibilidad y ser.

MANIFIESTO de compromiso (propuesta de Argentina)

Las educadoras y los educadores de Fe y Alegría, convencidas y convencidos de que es preciso generar el trabajo en red interna y externa, en las que podamos buscar coincidencias en temáticas y nuevas fronteras que nos movilizan como país, como región, o movimiento global, manifestamos:

- 1) PARTICIPAR en la construcción de una red que se vaya tejiendo con respeto a la cultura, confianza y empatía, desarrollando liderazgos colectivos, atendiendo a las nuevas tecnologías de la comunicación y la información que permiten hacer realidad una cultura democrática participativa e inclusiva.
- 2) DEFINIR objetivos claros, conocidos por todos/todas, que respondan a las temáticas que como red buscamos promover en el marco del bien común y al servicio del bien universal.
- 3) GENERAR una cultura de la participación, estableciendo alianzas con otras y otros actores de la sociedad civil.
- 4) PROMOVER la conformación de equipos de trabajo, plan de acción comprometido e integrado en los planes de las personas e instituciones que son parte de la red.
- 5) PROPICIAR la participación, solidaridad, la conexión al interno y al externo, la humildad para hacer alianzas, la innovación, el aprendizaje, la creatividad, la información fundamentada, el discernimiento atento a una





Fe y Alegría

llamada mayor que nos envía a un consenso de acción articulada y en sinergia, la transparencia y la comunicación y la generosidad sin límites.

- 6) CREAR espacios para compartir y reflexionar buenas prácticas, aprender mutuamente y elaborar proyectos comunes innovadores y de calidad necesarios para la transformación de la educación que brindamos como comunidad local, regional o global.
- 7) FORTALECER la coherencia y continuidad entre la Visión, la Misión y los Valores de la organización, siempre con el compromiso puesto en la acción.
- 8) BUSCAR la continua adaptabilidad ante el contexto cambiante y la necesidad de trabajar en las nuevas fronteras con nuevas necesidades y nuevos desafíos, en dialogo y retroalimentación permanente.
- 9) NOS COMPROMETEMOS a propiciar con otras educadoras y otros educadores una educación basada en el derecho universal de aprender, que sea de calidad, inclusiva, atenta a la promoción de una cultura de paz y de trabajo en clave de igualdad y equidad de género.

5. ANEXO: Encuentros en red entre países

No podemos dejar de mencionar los esfuerzos realizados en el precongreso desde los diferentes países para encontrarse y reflexionar juntos sobre temas que preocupan a educadores y educadoras de los mismos.

Estos encuentros no han sido fáciles por los calendarios escolares y las vacaciones que algunos países tenían, por dificultades técnicas y logísticas vinculadas a horarios e idiomas, pero aún así se han producido algunos encuentros que han sido de interés e inicio de potenciales redes de educadores y educadoras.





Fe y Alegría

En este Anexo compartimos los encuentros realizados entre países, y un breve resumen de cada uno de ellos

Guatemala - Honduras: Mujeres y niñas víctimas de la violencia.

En la búsqueda de la temática para la articulación del encuentro ambos países coincidieron que mujeres y niñas víctimas de la violencia era una problemática compartida y en la que tenían un recorrido realizado y en ocasiones común a ambos países. Los contextos y el conocimiento mutuo facilitó la confianza y la reflexión conjunta y se atisbaron posibilidades de articulación y crear trabajo en red para abordar 3 líneas de acción (atención a mujeres y niñas víctimas, generación de ambientes seguros y adecuados para ellas y la creación de redes de apoyo para compartir problemáticas y encontrar soluciones) y los retos que existen frente a esta frontera de la violencia de género (justicia restaurativa, temor a la denuncia, la formación docente y el seguimiento en los centros educativos de estas violencias)

Colombia - Venezuela - Ecuador: La evaluación en el proceso de enseñanza aprendizaje del educador-educadora popular de Fe y Alegría.

Fue un espacio de bastantes expectativas por parte de los y las educadores, puesto que existía un interés grande por el tema de la evaluación por parte de todos y todas y en el desarrollo del encuentro el tema generó reflexiones y proyecciones. Las reflexiones resultaron vinculadas a lo que se entiende por evaluación y los conceptos y estrategias de evaluación que utiliza cada país y cuál es la propuesta de evaluación adecuada desde la mirada de Fe y Alegría. De cara a proyección del trabajo en red vinculada a evaluación se plantea compartir experiencias y contrastarlas, hacer análisis de casos,





Fe y Alegría

crear hojas de ruta de formación y construcción de propuesta, incluso crear una rúbrica de las estrategias implementadas, e identificar instrumentos de evaluación y compartir entre centros e implementar prácticas evaluativas compartidas.

Brasil - Uruguay

Uruguay y Brasil definieron su encuentro entre países con el objetivo de intercambiar experiencias y propuestas en torno a la temática de primera infancia y para pensar si sería conveniente, oportuno y razonable trabajar en red de educadores y educadoras en primera infancia. En el encuentro se identificaron diferentes desafíos fundamentalmente vinculados a generar entornos seguros junto a familias y comunidades y trabajar en la calidad e integralidad de propuestas educativas cuidando el perfil del educador y educadora que comprenda la relevancia de la educación infantil. También se identificaron algunas oportunidades aún por aprovechar y explotar, y que son facilitadas por la virtualidad, como la realización de encuentros más organizados y continuados en los que se compartan experiencias del día a día del centro y los sentimientos ante la tarea.

Uruguay - Congo

Los dos países lideran la iniciativa de Primera Infancia por lo cual este encuentro resultaba una buena oportunidad para que sus educadoras se conocieran y compartieran el modo de trabajar por la Primera Infancia en cada lugar. La actividad tuvo por objetivo “Generar un encuentro entre países que aún no han tenido oportunidad de coincidir e identificar aspectos y retos comunes”. Las dificultades de horarios, conexiones e idioma (y necesidad de traducción) no fueron impedimentos para poder desarrollar un encuentro que tuvo tres etapas: intercambio de materiales sobre el trabajo que se realizaba en cada país, formulación de preguntas para los y las educadoras del otro país (sobre el contexto, sobre la propuesta pedagógica y el





Fe y Alegría

abordaje de la educación de necesidades educativas especiales, sobre el equipo y la formación del mismo, sobre la comunidad y sobre las políticas marco de cada país) y contestación de preguntas en el encuentro. Al finalizar se encontraron puntos en común y necesidad de seguir trabajando y profundizando para hacer una planificación conjunta que fortalezca la iniciativa de primera infancia.

